

Recensión

Centro de Investigaciones de la UNPHU: Informe Final del Estudio sobre Valores y Actitudes de los Jefes de Familia respecto al Mejoramiento de los Niveles de Vida en la República Dominicana. Sometido por el Ing. Ezequiel García y Dra. Antonia Ramírez por medio del Dr. Juan Tomás Mejía Feliú, Rector UNPHU, al Consejo Nacional de Población y Familia, Santo Domingo, R.D., junio 1971, 141 pp.

Basado en una encuesta nacional entre 800 jefes de familia, solo varones realizada en 1970, acaba de presentar el Centro de Investigaciones de la UNPHU un informe final que, sin agotar las posibilidades de análisis de las 248 preguntas allí hechas, contiene una riquísima información sobre temas de sociología y psicología familiar tan importantes como nivel de ingresos, grado de "machismo", uso de anticonceptivos, nivel de educación escolar, uso de los medios de comunicación social, etc.

No hay duda alguna que los resultados de esta encuesta en su simple aspecto de recolección de datos, disponibles en el futuro para todos los interesados gracias al uso de tarjetas I.B.M., es ya de excepcional importancia para la sociología dominicana. Pero, además, el estudio ha logrado convalidar o desestimar una serie de relaciones entre la planificación familiar y otras variables sociales, que ciertamente enriquecen nuestra comprensión de la sociedad dominicana.

En esta recensión presentaremos algunos de los datos que más nos han llamado la atención y la lista de hipótesis probadas o desechadas.

1. *Datos sociales.* a) *Datos económicos.* El 83.1% de los jefes de familia encuestados tienen ingresos familiares mensuales inferiores a RD\$150.00 (65.8% en las ciudades, 95.0% en el campo) y sólo el 3.8% de ellos obtiene ingresos de más de 401.00 RD\$ mensuales. Las diferencias regionales son muy pequeñas entre el Cibao, el Este y el Sur; en la región "Central" (Distrito Nacional, San Cristóbal y Baní), en cambio, los ingresos son mucho más altos que el nivel general (36.6% perciben más de 150.00 RD\$ mensuales).

El 81.7% de los jefes de familia tienen radio, pero solo el 16.7% televisión. Curiosamente, más del 25% de la población encuestada tiene en su casa los siguientes efectos: máquina de coser, estufa, plancha eléctrica (36.5%), nevera (29.6%). Solo el 9.3% de los jefes de familia dispone de carro o camión.

El trabajo a que se dedican los jefes de familia encuestados se reparte de la siguiente manera entre diversas profesiones: 41.4% agricultores, 11.1% comerciantes; 10.2% empleados privados; 7.4% empleados públicos; 1.1% industriales; 22.6% obreros (incluye también jornaleros agrícolas); 3.8% profesionales; 1.1% militares. Sólo el 22.0% de las mujeres de los jefes de familia trabajan fuera del hogar.

b) *Datos sobre medios de comunicación.* Ya indicamos antes que el 81.7% de los jefes de familia tienen radio y el 16.7% televisión entre los efectos del hogar. Leen diariamente el periódico el 24.3% de los jefes de familia y el 15.5% de sus mujeres (38.7% y 50.7% respectivamente no lo leen nunca). El 75.7% de los hombres y el 84.2% de las mujeres van al cine con poca frecuencia (menos de una

vez al mes) o nunca. En cambio, las mujeres ven mucho más televisión diariamente al menos una vez por semana que los hombres (50.4%, 21.1% respectivamente).

c) Datos sobre el "machismo". Una escala basada en preguntas diseñadas para medir el grado de "machismo" de los jefes de familia en seis niveles mostró que en un solo caso el machismo era tan bajo como para figurar en los tres niveles más bajos.

d) Datos sobre la familia. El 39.1% de los jefes de familia encuestados tienen hijos fuera de su actual hogar (17.1% más de tres); el 43.7% de los jefes de familia desean tener entre 4 y 6 hijos (14.4%: 7 ó más; en el campo, 20.7%); el 5.6% cree que la mujer no "debe hacer política" pero el 91.0% "hace planes juntos con su mujer". Están casados sólo el 61.9% de los jefes de familia urbanos y el 54.8% de los jefes de familia de áreas rurales.

e) Datos sobre comportamiento sexual. Más de la mitad de los jefes de familia (54.1%) aprendieron sobre sexo de un amigo, el 21.5% de una amiga. De los padres solo el 1.7%; de la escuela el 10.9% y del cine el 0.9%. Sólo el 4.0% de los jefes de familia tuvo la primera experiencia sexual con la primera mujer; en cambio, el 32.7% experimentó por primera vez el sexo en prostíbulos (38.5% en las ciudades) y el 26.2% con amigas. Sólo el 1.5% tuvo esa experiencia con sirvientas. Más de la mitad de los jefes de familia (53.3%) vivieron esa experiencia entre 15 y 25 años; otro 32.3% entre 12 y 15 años; sólo el 4.7% de menos de 12 años.

f) Datos religiosos. El 92.5 se declaró católico (83.3% en el Este, 96.8% en el Cibao). El 53.4% asisten a actos religiosos por lo menos varias veces al mes en el mismo período reciben la Comunión el 27.1%), el 37.2% algunas al año y el 7.7% nunca (9.3 en el área urbana, 6.8% en el área rural).

2. Principales resultados sobre las hipótesis referentes a la planificación familiar. Usando la prueba de chi-cuadrado para aceptar o rechazar la importancia de diversas variables sobre actitudes y prácticas de planificación familiar se aceptaron las siguientes hipótesis:

a) A mayores ingresos actitudes más positivas hacia la planificación familiar (la relación es más fuerte en los casados que en los unidos consensualmente);

b) Un mayor grado de educación está positivamente relacionado con una actitud más favorable hacia la planificación familiar en los jefes de familia casados unidos consensualmente; no en los solteros.

c) La creencia de que el uso de contraceptivos puede hacer daño a la salud de la mujer se relaciona negativamente con el uso de servicios de planificación familiar, pero solo en los jefes de familia casados.

d) Hay cierta posibilidad de que entre los casados la mayor comunicación entre los esposos influya en su actitud y práctica de planificación familiar.

e) A menor edad de primera experiencia sexual, mayor grado de machismo.

En cambio, han tenido que ser rechazadas las siguientes hipótesis:

a) Las categorías de empleo influyen en la planificación familiar.

b) A mayor grado de práctica religiosa católica corresponde un mayor impedimento para la aceptación y la práctica de la planificación familiar.

c) El "*Machismo*" es un factor negativo para el uso de anticonceptivos y para los servicios de planificación familiar.

d) La *creencia en el hombre de que la planificación familiar favorece la infidelidad de la mujer* se relaciona negativamente con la planificación.

e) Una *motivación económica para dar más importancia a la educación de los hijos* se relaciona positivamente con la planificación familiar.

f) El hombre cree que *cuando él no pueda trabajar sus hijos le ayudarán*, tiene una actitud poco favorable hacia la planificación familiar.

g) El hombre que tiene una *concepción tradicionalista de la mujer*, muestra una actitud contraria a la planificación familiar.

h) hay una relación entre el uso de *periódicos y televisión* y actitudes y prácticas favorables a la planificación.

i) La *educación sobre el sexo influye en la planificación familiar*.

Resumen de las conclusiones: Como se podía esperar, son el alto nivel de ingresos y el mayor grado de educación factores claves que operan en favor de la planificación familiar. Ambas variables deben estar muy positivamente correlacionadas. En cambio, ni los medios de comunicación, ni las prácticas religiosas, ni concepciones de la vida tradicionales o "machistas" parecen ser factores decisivos. Los resultados negativos del uso de medios de comunicación o de la práctica religiosa eran esperables. En el primer caso, por la hasta ahora demostrablemente muy escasa eficacia de los medios de comunicación para lograr "conversiones" de actitudes (ver Klapper, J.T.: *Communication, Mass, Effects*, en *International Encyclopedia of the Social Sciences*, III, 1968, pp. 81-89), en el segundo por el carácter popular de la religión católica dominicana, que acentúa lo estético sobre lo normativo.

Un resultado contrario a la creencia común de que la posible ayuda económica de los hijos, el día de mañana obstaculiza la planificación familiar, nos habla de que, aun en lo económico, priman consideraciones actuales (nivel de ingreso corriente) sobre ventajas futuras.

Aunque el estudio merece una calurosa felicitación a sus autores, adolece de algunos defectos, que hubiesen sido fáciles de subsanar. Con frecuencia se alude a preguntas, citándolas por su número de orden en el cuestionario, que resulta imposible poder identificar, dado que falta el cuestionario. En otras ocasiones, sobre todo en las conclusiones, se hace un tanto difícil, por razones de estilo, saber los resultados a que se ha llegado.

J.L.A.